

## LAS MUJERES A LAS AVES Y LOS HOMBRES AL GANADO: CONSTRUCCIONES DE GÉNERO EN LA AVICULTURA RURAL

Ana Rosa Romero-López<sup>1\*</sup>, María del Rosario Ayala-Carrillo<sup>2</sup>, Emma Zapata-Martelo<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad Nacional Autónoma de México. Coyoacán, Ciudad de México, México, 04510.

<sup>2</sup>Colegio de Postgraduados Campus Montecillo. Texcoco de Mora, Estado de México, México, 56264.

\*Autor de correspondencia: anarosa.romero@fmvz.unam.mx

### RESUMEN

Las mujeres, se han ocupado tradicionalmente del cuidado de las aves de corral y ganado menor, como cabras y borregos, fenómeno que se ha explicado por el tamaño de las especies, su “fácil” manejo y poca inversión. Sin embargo, estas interpretaciones, deben analizarse desde la visión de las y los actores sociales y desde la perspectiva feminista, para conocer las razones que influyen en la delimitación y tenencia de animales. El objetivo del estudio, fue identificar y analizar, desde el feminismo, los constructos sociales en torno a la cría de las aves de corral en comunidades rurales de Hidalgo, México. Con base en una estrategia metodológica mixta, se identificaron 41 unidades de producción familiar con animales “de granja”, de las cuales el 95%, tenían aves. Se entrevistó a 29 mujeres (74.35%) y 10 hombres (25.64%) propietarios del recurso. Mujeres (76%) y hombres (80%), consideraron que las aves pertenecían más a las mujeres, debido a roles de género y la división sexual del trabajo, así como a su valor económico. Las aves de corral, se consideran animales marginales, feminizados, relegados a espacios domésticos, vinculados con la subsistencia y poco valorados, lo que limita su atención veterinaria. La perspectiva feminista, es fundamental para el estudio de la ganadería, pues amplía las categorías de análisis y permite comprender la forma en que se configuran los espacios y los significados atribuidos a los animales. Se destaca la necesidad de reconocer y valorar las especies consideradas importantes por las mujeres.

**Palabras clave:** avicultura de pequeña escala, ganadería familiar, feminismo, roles de género.

### INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva clásica, la familia campesina, se concibe como una unidad solidaria que busca el bienestar familiar y trabaja para satisfacer las necesidades de todos sus integrantes. Esta visión, no considera las relaciones de poder y desigualdad que se reproducen dentro de ella, así como la estructura patriarcal que regula la propiedad y el manejo de los recursos, donde “*la tierra, ganado y equipo podía definirse formalmente como pertenecientes al hombre que encabeza el grupo doméstico*” (Shanin, 1976, p. 17). Bajo esta óptica, la jefatura familiar, recae en hombres dedicados a actividades agropecuarias, mientras que las mujeres y niños/as son considerados ayudantes (Deere, 2002). Esto desdibuja los aportes individuales de cada integrante de la familia e invisibiliza relaciones de poder. Además, ignora que no todos tienen la misma carga de trabajo, oportunidades, beneficios y uso, acceso y control de los recursos (Agarwal,

**Citation:** Romero-López AR, Ayala-Carrillo MR, Zapata-Martelo E. 2026. Las mujeres a las aves y los hombres al ganado: construcciones de género en la avicultura rural. Agricultura, Sociedad y Desarrollo <https://doi.org/10.22231/asyd.v23i3.1825>

**Editor in Chief:**

Dr. Benito Ramírez Valverde

Received: October 22, 2025.

Approved: December 4, 2025.

**Estimated publication date:**

June 25, 2026.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International license.



1999; Arias, 2014), lo cual, también se refleja en la ganadería (Vázquez, 2015). En la milpa, por ejemplo, los hombres son reconocidos como productores y sus actividades se califican como de alto valor, complejas, remuneradas, que se llevan a cabo, generalmente, fuera del hogar y requieren una “gran dosis de energía física” (Ramírez, 2015). En contraste, las mujeres se han relacionado más con espacios privados como la casa, el cuidado de menores, el huerto y especies pequeñas. Sus roles de género responden a constructos tradicionales y familiares, que las confinan al trabajo doméstico y de cuidados, cuyas contribuciones, son consideradas actividades menores, sencillas y poco o nada remuneradas (Ramírez, 2015). En cuanto a la tenencia de animales, los hombres se consideran propietarios del ganado mayor (vacas, bueyes y caballos); mientras que las mujeres, se relacionan más con especies menores, como conejos, borregos (Alonge *et al.*, 2016), pero sobre todo con aves (Portillo y Vázquez, 2019; Dessie y Ogle, 2001). Lo anterior, evidencia que la cría y el cuidado de animales, tienen límites físicos y simbólicos, lo que se traduce en dos universos de trabajo genéricamente configurados: uno relacionado con el trabajo femenino y otro con el masculino (Gallo y Peluso, 2013). Estas configuraciones, son un punto crucial de análisis, porque muestran cómo esta realidad influye en el uso, acceso y control que tienen mujeres y hombres sobre diferentes especies animales. El presente estudio, tuvo por objetivo identificar y analizar los constructos sociales asociados a la tenencia de aves de corral en tres comunidades rurales de Nopala de Villagrán, Hidalgo, México. Con ello, generar información para que las y los profesionistas, diseñen instrumentos que respondan a necesidades reales en la avicultura, evitando reproducir roles y estereotipos de género que limitan e invisibilizan las actividades femeninas.

## MARCO TEÓRICO

En las unidades de producción familiar (UPF) del sector rural, se llevan a cabo actividades de producción, reproducción y consumo orientadas al bienestar familiar, las cuales, están determinadas por la división sexual del trabajo y por el acceso, manejo y propiedad de los recursos naturales y productivos de la familia (Castañeda y Espinosa, 2016).

Para comprender la configuración de los espacios en la UPF, específicamente en la ganadería, se retoman aportes teóricos sobre el pensamiento dicotómico de Herrero (2010), el ecofeminismo de Warren (1987) y Puleo (2011), la ética animal de Velasco (2017) y algunas contribuciones del ambientalismo feminista de Agarwal (2004).

### **El pensamiento dicotómico en la ganadería de pequeña escala en las UPF del sector rural**

Este pensamiento, forma parte de marcos conceptuales opresivos, donde se establecen pares disyuntivos que no solo se ven como opuestos, sino también

como excluyentes; y donde a uno, se le atribuye mayor valor que al otro; por ejemplo, al hombre, se le asigna un valor superior que a la mujer, a la cultura por encima de la naturaleza o a la razón sobre la emoción, entre otros elementos (Herrero, 2010).

En la ganadería, este enfoque, muestra que los animales de la UPF, se organizan en un sistema dicotómico, donde ciertas especies, son más importantes que otras, por su valor productivo, relación con el espacio público o privado, con las estructuras sociales de la comunidad o porque su producción se ha feminizado. Se requieren nuevos marcos interpretativos como el feminista, que permitan visibilizar saberes, conocimientos, trabajos de cuidados y sentimientos, para reconfigurar las categorías analíticas que permitan estudiar, de manera integral, estos sistemas de producción.

### **Ganadería de pequeña escala, trabajo de cuidados y mujeres rurales**

Existen especies animales que se relacionan más con hombres y otras con mujeres, sobre todo, cuando requieren el uso de la fuerza física, pese a que algunos estudios, también destacan la importancia del trabajo femenino en el desarrollo de la ganadería (Hungerbuhler *et al.*, 2025; Hussain y Mohammad, 2022; Vijayalakshmy *et al.*, 2023; Yadav, 2024). Sin embargo, es necesario resaltar que, las mujeres participan en la cría de diferentes especies y se encargan de actividades como la gestión de la salud, alimentación, suministro de agua, preparación del forraje, recolección de estiércol, composta, ordeño y limpieza de corrales (Hussain y Mohammad, 2022; Lopes *et al.*, 2020; Vijayalakshmy *et al.*, 2023). Su labor, contribuye significativamente a la seguridad alimentaria y a la generación de ingresos familiares. No obstante, el trabajo de las mujeres, es percibido como “ayuda” o “cuidados”, por lo que no se reconoce como trabajo productivo (Lopes *et al.*, 2020).

Es importante resaltar que, el trabajo de cuidados que se realizan con los animales, se conceptualiza como un tipo de cuidado similar a la crianza y cuidado de niños/as, enfermos/as y ancianos/as (Lopes *et al.*, 2020), que mayoritariamente, hacen las mujeres (Vijayalakshmy *et al.*, 2023; Lopes *et al.*, 2020). Con frecuencia, se le denomina cría o cuidado de los animales y se percibe como una “tarea sencilla”; sin embargo, el concepto abarca todas las actividades y responsabilidades necesarias para el mantenimiento de la vida y bienestar de los animales (Lopes *et al.*, 2020).

Este trabajo, requiere dedicación en tiempo y actividades, lo cual recae mayoritariamente en las mujeres y no se puede posponer ni omitir (Yadav, 2024), incluye levantarse temprano, dar de comer a los animales, llevarlos a pastar, encerrarlos en el corral, limpiar los corrales, preparar agua y alimento, estar al pendiente de las vacunas, atender partos y prevenir o tratar enfermedades. Todas esas actividades, se deben realizar por lo menos dos veces al día. En ocasiones, se comparte con los maridos, pero a veces llegan tarde del trabajo

y no se responsabilizan del todo. Los costos asociados al cuidado de los animales, aún requieren contabilizarse para comenzar a visibilizarse y valorar la magnitud de sus trabajos de cuidados (Alberti *et al.*, 2014), pues también deben invertir gran parte de su trabajo y tiempo, para satisfacer las necesidades de sus familias (Yadav, 2024).

Pese a la importancia de los trabajos de cuidados de las mujeres hacia los animales, en la mayoría de las ocasiones, y desde su perspectiva, ellas no participan en la toma de decisiones sobre el destino de los animales ni de sus productos (Hussain y Mohammad, 2022), lo que muestra la desigualdad en las labores productivas, desvalorización de su trabajo y exclusión de la toma de decisiones. Esta situación, es diferente en el caso de las aves, donde las mujeres sí toman decisiones respecto a los animales y sus productos (Hussain y Mohammad, 2022; Camacho *et al.*, 2006; Portillo y Vázquez, 2019).

### **Una avicultura de pequeña escala feminizada en el sector rural**

Las relaciones que los integrantes de la familia establecen con los animales, están determinadas por roles y simbolismos de género, incluso de clase. Por ejemplo, es común que los hombres prefieran perros grandes y fuertes, que expresan poder, o bien, animales exóticos o perros de razas consideradas peligrosas, como muestra de virilidad y violencia (Puleo, 2011). Por su parte, las mujeres, tienden a elegir animales de raza pequeña para su cuidado y atención. Estos ejemplos, muestran cómo la relación humano-animal, se ajusta a moldes resultado de constructos sociales de género (Puleo, 2011).

En el caso de la producción pecuaria, la relación mujer/hombre-recurso pecuario, está delimitada por el género. Esta condición, determina e influye en el conocimiento y experiencia diferenciada, que surgen de su interacción con los recursos pecuarios, las actividades socialmente asignadas, los efectos y repercusiones en la cría y cuidado de las distintas especies animales, así como del valor e importancia que se otorgan a las prácticas de cría y producción.

Pese a lo anterior, muchas de las contribuciones científicas sobre la ganadería de pequeña escala, parten de concepciones patriarcales, las cuales limitan su estudio, al considerar a “los productores” varones, como dueños de todos los animales, tomadores de todas las decisiones y beneficiarios de su tenencia (Vázquez, 2015).

Lo anterior, puede ejemplificarse en el estudio de la avicultura en diferentes comunidades rurales de México, pues aunque casi en el 100% de los casos, las aves, son una especie principalmente a cargo de mujeres (Mendoza-Alonso *et al.*, 2021; Romero, 2021), la mayoría de las investigaciones, no enfatizan en el entendimiento de sus aspiraciones, deseos y anhelos entorno a la avicultura (Sánchez-Sánchez y Torres-Rivera, 2014; Ahmed *et al.*, 2021; Mata *et al.*, 2023; Camacho *et al.*, 2006).

### **El estudio de la avicultura de pequeña escala, ¿una cuestión feminista?**

El feminismo, considera de interés, cualquier *asunto que contribuya de alguna manera a comprender la opresión de las mujeres* (Warren 1987, p. 234); sobre todo, cuando existen tareas que son responsabilidades primarias de ellas y que limitan su participación en otros espacios que implican toma de decisiones, generación de ganancias u ocupación de puestos de poder.

Se reconoce que la avicultura de pequeña escala (APE), así como la ganadería de pequeña escala en general, debe abordarse desde un marco conceptual feminista, no solo porque estas actividades recaen principalmente en el cuidado y responsabilidad de las mujeres, sino porque los estudios científicos de carácter reduccionista, no han integrado de manera apropiada sus intereses, aspiraciones, objetivos y problemáticas. Concebir esta realidad, permitirá el desarrollo de programas o proyectos que no se centren únicamente en aumentar la productividad, sino que impulsarán el bienestar de las mujeres y sus familias, en términos de sus metas personales y de igualdad de género, pues se reconocen los aportes de la avicultura, en la satisfacción de necesidades básicas familiares y personales (Vijayalakshmy *et al.*, 2023).

El estudio de la APE, desde el feminismo, contribuirá a comprender las desigualdades de las mujeres, a partir de las actividades que realizan, por lo que el análisis debe partir de un marco conceptual, que considere elementos invisibilizados por la ciencia hegemónica, capitalista, colonial y patriarcal, que ignora los aportes de la APE y las mujeres a nivel familiar, comunitario y nacional. Un nuevo marco conceptual feminista, como categoría de análisis en la investigación y como teoría social (Montero *et al.*, 2010) para el estudio de la APE, requiere: 1) reconocer la importancia de la avicultura para mujeres rurales, 2) recuperar las voces femeninas en torno a sus necesidades, aspiraciones y problemas relacionadas con la cría y producción de aves, 3) estudiar las condiciones de desigualdad en las que se desarrolla la APE; 4) valorar el aporte de la APE en el ámbito familiar y personal y 5) entender y cuestionar los roles de género y división sexual del trabajo (Montero *et al.*, 2010) –especialmente en la APE–, los cuales, determinan las funciones y tareas que deben llevar a cabo mujeres y hombres, en sintonía con el “deber ser” que establece la sociedad (Montero *et al.*, 2010). Dicho marco, es fundamental para entender la participación de las mujeres, su estatus en la unidad doméstica y la forma en que utilizan, acceden y controlan los recursos (Deere, 2002). De esta forma, se promoverán reflexiones y prácticas que tengan como guía, la justicia y la igualdad (Velasco, 2017).

## **METODOLOGÍA**

### **Área de estudio**

La investigación se realizó del 2022-2024 en La Salita, El Cedazo y Denthó, comunidades rurales de Nopala de Villagrán, estado de Hidalgo; fueron

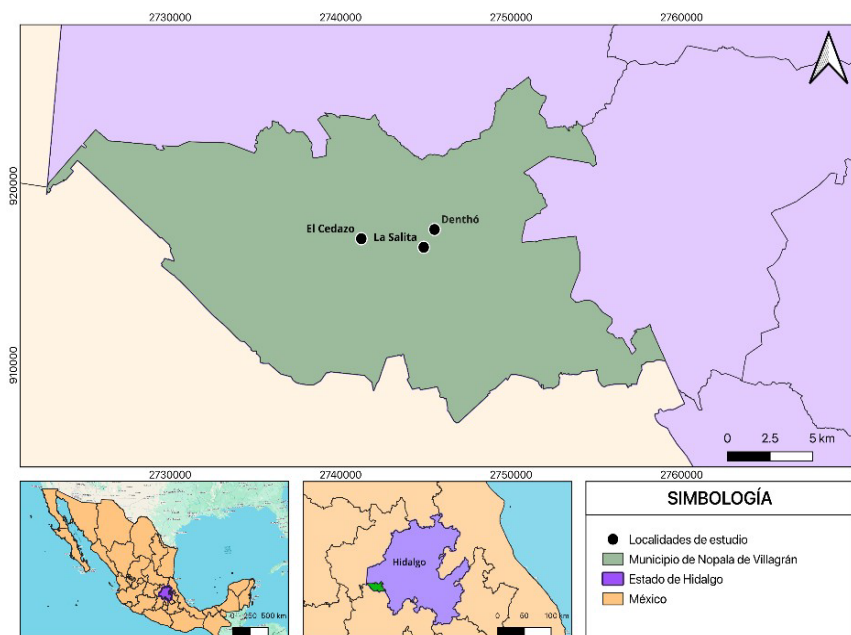
seleccionadas con base en las consideraciones propuestas por Steward (1955), entre ellas, los rasgos de interés, la apertura de la comunidad para participar en el estudio y el conocimiento previo que se tenía de la zona.

La investigación se realizó en el periodo 2022-2024, en las comunidades rurales de La Salita, El Cedazo y Denthó, pertenecientes al municipio de Nopala de Villagrán, estado de Hidalgo (Figura 1).

La región se caracteriza por tener un clima templado y por un entorno socioeconómico donde predomina la agricultura de temporal y una ganadería diversificada, como principales estrategias de subsistencia familiar. Estas comunidades, fueron seleccionadas con base en las consideraciones propuestas por Steward (1955), entre ellas, los rasgos de interés, la apertura de la comunidad para participar y el conocimiento previo que se tenía de la zona.

### Etapas de la investigación y recolección de datos

Se implementó una estrategia metodológica mixta (Hernández *et al.*, 2014) conformada por dos fases. En la primera, de carácter exploratorio, se realizaron tres visitas a las comunidades. El instrumento empleado, fue un cuestionario tipo censo, aplicado mediante diálogos informales, cuyo objetivo fue, cuantificar la totalidad de unidades de producción familiar (UPF), el número de animales presentes y la persona responsable de las aves. A través de este barrido,



Fuente: elaboración propia

**Figura 1.** Mapa de las comunidades rurales de estudio en Nopala de Villagrán Hidalgo.

se identificaron 60 UPF en las tres comunidades; de estas, 41 tenían diferentes animales “de granja” y 39 contaban específicamente con aves de corral.

En la segunda fase, el instrumento metodológico principal, fue la entrevista semiestructurada. La selección de informantes, se justificó metodológicamente mediante un muestreo intencional por conveniencia (tipo censo de la población objetivo), abarcando a 100% de las unidades domésticas identificadas con presencia de aves en la primera fase. Por lo tanto, se aplicó un total de 39 entrevistas semiestructuradas, dirigidas exclusivamente, a las personas que se reconocían como propietarias del recurso avícola, correspondientes a 29 mujeres (74.35%) y 10 hombres (25.64%). Las preguntas se enfocaron en la percepción de mujeres y hombres respecto a su relación diferencial con la actividad pecuaria.

Las mujeres entrevistadas que se reconocían como propietarias de las aves, su edad promedio fue de 50 años, 86.7% sabía leer y escribir y contaba con una experiencia media de 25 años en la cría de aves. Los hombres, su edad promedio fue de 47 años, 100% sabía leer y escribir, ya que todos habían cursado al menos la primaria, y su experiencia media en el cuidado de aves fue de 27 años, ya que iniciaban desde jóvenes en la crianza de gallos.

### **Análisis de datos**

Los datos cuantitativos, se procesaron mediante estadísticas descriptivas (frecuencias absolutas y relativas), utilizando Excel 2021 y los datos cualitativos de la entrevista a través de análisis de contenido.

## **RESULTADOS**








### **Características generales de las tres comunidades**

Los hombres adultos (>40 años), trabajaban principalmente dentro de la comunidad en actividades agropecuarias y en algunos casos, complementaban sus ingresos con trabajos como albañilería o conducción de tráileres, principalmente. Las mujeres (>18 años) se encargaban del trabajo doméstico y algunas estudiaban o atendían a los niños/as y a los animales. La presencia de hijas e hijos menores de edad, era considerada “una ayuda” en las actividades agropecuarias, cuando padres y madres no podían realizarlas. Las actividades llevadas a cabo en las UPF, se diferenciaban según la edad y el género de quienes las realizaban. En cuanto a las actividades pecuarias en la comunidad, se identificó una ganadería diversificada, donde las aves constituían la especie más numerosa (**Cuadro 1**).

### **La cría y cuidado de especies animales y su relación con el género en comunidades rurales**

La cría de ganado, se relacionaba con el género, ya que hombres y mujeres tenían diferentes preferencias, acceso y toma de decisiones sobre los animales. Las mujeres dijeron no tener relación con bovinos, cerdos y gallos de pelea,

**Cuadro 1.** Número de animales en tres comunidades de Nopala de Villagrán, Hidalgo.

 Bovinos	 Ovinos	 Caprinos	 Cerdos	 Équidos	 Aves	 Conejos	Total %
Número de animales en La Salita							
25	90	2	0	10.0	307	112	546
4.6	16.5	0.4	0.0	1.8	56.2	20.5	100
Número de animales en El Cedazo							
45	117.0	2	7	5	267	3	446
10.1	26.2	0.4	1.6	1.1	59.9	0.7	100
Número de animales en Denthó							
0	15	31	0	2	141	21	210
0	7.1	14.8	0.0	1.0	67.1	10	100

Fuente: elaboración propia con datos de campo, 2025.

mientras que 76% sí se encargaba de las aves. En el caso de los ovinos, se consideraba una especie en la que ambos sexos, podían participar en su cuidado. Tanto mujeres como hombres, coincidieron en que bovinos, cerdos y gallos de pelea, se relacionan principalmente con los varones, mientras que las aves se consideraron, en mayor medida, responsabilidad de las mujeres.

Las explicaciones en ambos, sobre la diferenciación en la tenencia de animales, se agruparon en dos categorías: 1) cuestiones físicas y 2) construcciones sociales. En las primeras, los animales de mayor tamaño o que se consideraban “agresivos”, se asociaban con los hombres, ya que requerían mayor fuerza física en su manejo, como lo mencionaron algunos testimonios:

*“Las vacas y borregos requieren trabajo rudo y las aves, cualquiera las puede producir”* (hombre, 35 años, El Cedazo).

*“Los gallos de pelea son de los hombres, porque son más agresivos y patean”* (hombre, 50 años, La Salita).

*“Los gallos son de los hombres, porque pican y patean”* (mujer, 56 años, Denthó).

*“Los conejos son de las mujeres, porque los pueden dominar fácilmente”* (hombre, 47 años, El Cedazo).

Respecto a las construcciones sociales, se observó que animales como los gallos de pelea, se asociaban con los varones, porque ellos los entrenaban para peleas. Vacas, cerdos y borregos, se asignaban tradicionalmente a los hombres, ya que se consideraba que su manejo requería fuerza física y tenían mayor valor económico, lo que limitaba el acceso de las mujeres a estos recursos.

*“Los cerdos son más de los hombres, por la fuerza física que se requiere, igual que los gallos; así está relacionado, aunque se puedan dedicar los dos”* (hombre, 20 años, La Salita).

*“Los gallos de pelea, son más de los hombres, porque les gusta pelearlos y entrenarlos” (hombre, 60 años, La Salita).*

*“Vacas, puercos y borregos son de los hombres por costumbre. Los gallos igual, aunque no a todos les gusta, por ejemplo, a mí no me gusta porque se me hace cruel” (hombre, 46 años, El Cedazo).*

Algunas mujeres comentaron que los bovinos, cabras y borregos, también se vinculaban con ellas, pues asumían su cuidado cuando los hombres se ausentaban, encargándose de alimentarlos, darles agua y limpiar sus espacios. No obstante, varias señalaron que, si bien se involucraban en el cuidado de dichas especies, no tenían poder de decisión sobre estos animales.

*“Los borregos son más de las mujeres porque salen a cuidarlos” (mujer, La Salita, 31 años).*

*“Las vacas y borregos son más de los hombres, pero la mujer es quien les da de comer” (mujer, La Salita, 20 años).*

*“Los gallos de pelea son de los hombres, pero ocupan a las mujeres para cuidarlos” (mujer, El Cedazo, 38 años).*

Como se aprecia, las mujeres participan en el cuidado de casi todos los animales dentro de la UPF; sin embargo, no se les reconoce como propietarias, ni tienen derechos sobre ellos, sus productos o beneficios. Su trabajo se considera que es “ayuda” a los varones, se puede decir que, a pesar de su participación en la cría y cuidado de animales de mayor tamaño, sus labores son desvalorizadas y supeditadas a las decisiones masculinas.

### **Construcción de género en torno a la APE desde la perspectiva de mujeres rurales**

A la pregunta si las aves en su UPF se relacionaban más con las mujeres, los hombres o con ambos, 76% de las entrevistadas, mencionó que las aves se asociaban más con ellas, por las actividades del hogar que desempeñaban; mientras que 24%, consideró que se relacionaba con ambos (hombres y mujeres). Ninguna mujer respondió que las aves estuvieran relacionadas exclusivamente con los hombres.

En cuanto a los hombres, al preguntarles sobre qué tanto se relacionaban las aves con las mujeres y los hombres en su UPF, 67% mencionó que se relacionaban más con las mujeres y 33% respondió que con los dos. Al igual que en el grupo de mujeres, ninguno asoció a las aves con los hombres. En el caso de los gallos de pelea, 100% coincidió en que se relacionaban con los hombres.

Respecto a la pregunta sobre si los hombres se involucraban en el cuidado de las aves tanto como las mujeres, 79.3% de las mujeres, indicó que los hombres no lo hacían, 3.4% no sabía, 2.7% consideró que ambos podían hacerlo y 10.3%, señaló que algunos hombres sí participaban cuando ellas no podían, aunque

generalmente, no lo hacían porque “no era su obligación cuidar gallinas”. El restante 6.9%, mencionó que los hombres, sí se involucraban en el cuidado de las aves en su comunidad. De los hombres, 80% mencionó tener menor involucramiento con las aves, a diferencia de las mujeres; mientras que el resto, dijo que ambos podían relacionarse con la especie.

Las razones por las cuales mujeres y hombres vinculaban más a las aves con las mujeres, se agruparon en dos ámbitos: 1) roles de género y división sexual del trabajo y 2) valor económico de las aves.

### **Roles de género y división sexual del trabajo**

**Razón 1.** Los hombres trabajan en el campo y las mujeres se quedan en la casa, por lo que ellos, no tienen tiempo para atender a las aves (24.3%). Así, la cría de aves, se trata de una actividad femenina que se garantiza, porque se realiza dentro del hogar y de manera simultánea al trabajo de doméstico y de cuidados de menores, lo que feminiza esta actividad.

*“Es una actividad más de las mujeres. Las mujeres están más al cuidado de los animales, porque los hombres salen al campo y traen el sustento a la casa”* (mujer, La Salita, 26 años).

*“Es una actividad más de las mujeres porque los hombres, salen a trabajar y nunca van a decir: ¡vamos por el huevo!”* (mujer, La Salita, 31 años).

*“Se dedican las mujeres más a las gallinas, porque se quedan en casa y los hombres salen a trabajar”* (mujer, La Salita, 55 años).

*“Los hombres no les barren ni limpian [a las gallinas], porque ellos se van”* (mujer, El Cedazo, 45 años).

*“A mi hijo le gustan [las aves], pero no tiene tiempo para atenderlas. Las mujeres, como están en la casa, las pueden cuidar”* (mujer, Denthó, 64 años).

*“Porque los hombres tienen otras cosas que hacer, es más importante la milpa. Las mujeres están en la casa y ven lo de adentro”* (hombre, El Cedazo, 45 años).

**Razón 2.** Se cree que criar aves, requiere menos trabajo físico y en cambio, demanda mayor cuidado, paciencia y atención (13.5%), características tradicionalmente asociadas a lo femenino.

*“Los hombres no le ponen gracia, ciencia, paciencia ni cariño como las mujeres”* (mujer, La Salita, 46 años).

*“Las mujeres son más curiosas, hay que hacer varias actividades y el hombre no las hace, como recoger el huevo”* (mujer, La Salita, 52 años).

*“Las mujeres son más cuidadosas con las gallinas”* (hombre, La Salita, 52 años).

**Razón 3.** Las mujeres ven en el cuidado de las aves una forma de distracción y entretenimiento (10.8%).

*“Les dan de comer (la mujer) y las tiene para que se entretengan y hagan algo”* (mujer, La Salita, 20 años).

En diálogos informales, las mujeres mencionaron que las aves les permitían obtener beneficios a nivel familiar y personal, entre ellos la posibilidad de distraerse y entretenerse.

*“En eso me entretengo (en darles de comer, en cuidarlas) y de ahí come uno. Es bonito [...] en el rancho es lo que uno puede tener”* (mujer, La Salita, 55 años).

*“Uno se distrae atendiéndolas, me da gusto, en las mañanas lo primero que hago es ver si están bien, pero no las suelto porque los perritos se las comen”* (mujer, La Salita, 34 años).

*“En el tiempo que no trabajo, ¿qué hago? Me entretengo con mis gallinas y mis plantas, son como una distracción”* (mujer, Denthó, 56 años).

*“Las mujeres se dedican más a estas producciones porque quieren tener algo en que entretenerse”* (hombre, El Cedazo, 39 años).

#### **Razón 4.** Los hombres son machistas (5.4%).

*“El hombre es muy machista y no hace el cuidado de las aves, ni el hogar, dice que esas son cosas de viejas”* (mujer, La Salita, 67 años).

*“En la comunidad son más machistas, los hombres se van a las peleas de gallos y ocupan a las mujeres para cuidarlos. Los hombres se dedican a las vacas y al campo porque les dejan más ganancias”* (mujer, El Cedazo, 38 años).

*“La gente es muy machista y las gallinas tienen mayor relación con la casa”.* (hombre, La Salita, 20 años).

Los resultados muestran que, los varones, al asociar esta actividad con el ámbito femenino, participan poco o nada en ellas e incluso, las desvalorizan al considerarlas “cosas de viejas”.

#### **Valor económico de las aves**

#### **Razón 5.** Las mujeres tienen más interés en la obtención de huevo y pollo para comer (5.4%).

*“Son más de las mujeres [las gallinas] para distraerse con los animales y ver qué se puede obtener para comer”* (mujer, La Salita, 39 años).

*“Es más de las mujeres, porque les interesa más el huevito y el pollo para la familia”* (mujer, El Cedazo, 59 años).

Debido a que las mujeres eran las principales responsables de la alimentación familiar, la cría de aves, es una estrategia para cumplir con sus responsabilidades domésticas y de cuidados.

#### **Razón 6.** Las gallinas producen poco (5.4%), es decir, se menosprecian porque no representan ganancias económicas.

*“Porque dicen que son cosas de mujeres, según los hombres salen a trabajar y si salen a trabajar no van a estar al pendiente de las gallinas, que ni se les gana [dinero] y si regresan, no las van a ir a ver”* (mujer, La Salita, 68 años).

*“A algunos hombres sí les gustan, pero son pocos, dicen que las gallinas son para las mujeres porque no producen mucho” (mujer, Denthó, 54 años).*

La cría de gallinas a pequeña escala, se destina principalmente al autoconsumo; por ello, al no generar una ganancia monetaria, se considera una actividad desvalorada.

Desde la lógica capitalista-patriarcal, los beneficios de la avicultura, se miden en términos productivos y económicos, los cuales, son pocos en comparación con la producción bovina. En diálogos informales, las mujeres mencionaron que el valor de una vaca, era de entre \$10,000-\$15,000, mientras que las aves, tenían un valor mucho menor. Los precios de venta reportados por las mujeres fueron los siguientes (pesos mexicanos):

Gallinas y gallos en pie: 100 a 150 pesos  
Guajolote “con cepillo”: 500 a 600 pesos  
Guajolote (menos de 2 meses): 150 pesos  
Pieza de huevo: 2.50 a 3.50 pesos

Las mujeres que consideraban que los hombres también podían involucrarse en el cuidado de las aves, señalaron que esto ocurría bajo ciertas circunstancias, sobre todo, cuando ellas no tenían tiempo de atenderlas. En esos casos, mencionaron que los hombres *“aunque sea les aventaban la comida”*.

En contraste, 90% de las mujeres, indicó que los gallos de pelea, se asociaban principalmente con los hombres y solo 10%, mencionó que podían ser cuidados por ambos. Aclararon que los gallos que poseían, no se usaban para pelear, sino que eran ejemplares con secuelas de peleas (cojera, ceguera) o “viejos”, regalados por familiares varones. Ninguna los consideró especies vinculadas con las mujeres. Cabe destacar que estos animales, eran considerados propiedad masculina mientras generaban ingresos en las peleas; al perderlo, pasaban al cuidado de las mujeres, convirtiéndose en aves de ornato o “mascotas”.

### **Servicios veterinarios dirigidos a aves de corral**

De las mujeres entrevistadas, 100% mencionó que los servicios veterinarios eran nulos para las aves; sin embargo, señalaron que sí se brindaban, de manera limitada, a bovinos y ovinos, principalmente. Entre las razones expresadas, destacan que las aves, eran consideradas “especies menores”, por lo que los veterinarios “no van hasta la comunidad para atenderlas”. Comentaron que los profesionales que atienden animales de comunidades rurales, “no saben de aves” y que, debido a su bajo valor económico en comparación con una vaca o un borrego, ni siquiera las consideraban un recurso digno de tomarse en cuenta. Tanto mujeres como hombres, coincidieron en que no recurren a servicios veterinarios cuando se trata de aves.

## DISCUSIÓN

El análisis de los testimonios de hombres y mujeres desde una perspectiva feminista, permitió identificar que las relaciones de género, el acceso a los animales, el uso de espacios y los beneficios derivados de la cría de diferentes animales en la UPF, difiere según el género. En el caso de los hombres, las tareas, el dominio de algunas herramientas y la tenencia de ciertos animales, están relacionados con la división sexual del trabajo, pues siguen obedeciendo a roles y estereotipos de género tradicionales que los vinculan con las labores del campo y la esfera pública (Gallo y Peluso, 2013). En contraste, las actividades propias de la esfera privada y el trabajo de cuidados que conlleva la tenencia de animales pequeños como las aves, se relacionan más con actividades feminizadas.

La cría y cuidado de los animales, tienen límites físicos y simbólicos, por lo que aquellos que se relacionan “con la casa” y “con el campo”, configuran dos universos de trabajo diferenciados por género: el primero corresponde al ámbito femenino y el segundo al masculino (Gallo y Peluso, 2013). Las especies que permanecen dentro de la casa o en sus alrededores, bajo la responsabilidad de las mujeres, son principalmente las aves (Ahmed *et al.*, 2021; Hailemichael *et al.*, 2017). En contraste, bovinos y caballos, se vinculan más con el trabajo en campo que realizan los hombres. Inclusive, las mujeres llegan a relegarse en espacios de compra/venta, especialmente de aquellas que involucran al ganado, pues se consideran que dichos espacios, son de varones (Florit, 2021). No obstante, las mujeres continúan siendo, en su mayoría, quienes asumen el trabajo de cuidados de todas las especies animales (Hussain y Mohammad, 2022; Lopes *et al.*, 2020; Vijayalakshmy *et al.*, 2023), sin embargo, no tienen acceso ni control de los beneficios, lo que refuerza la idea de invisibilidad y poca valoración de los mismos. La diferenciación entre comportamientos, actitudes y actividades entre hombres y mujeres, responde a roles de género, entendidos como normas establecidas socialmente para cada sexo, que definen quién hace qué y por qué (Herrera, 2000). En el caso de las aves, las gallinas, destacan por su capacidad de producir huevo y carne, dos características productivas que facilitan el acceso de las familias rurales a proteínas de alta calidad. Las mujeres, al ser las encargadas de proveer los alimentos en el hogar y al asignárseles el rol primario de cuidar el estado nutricional de la familia (Patel *et al.*, 2016), explica la relación sinérgica que se establece entre mujeres y sus roles de género, con las aves.

Si bien las aves, al igual que los borregos y cabras, pueden venderse, el consumo familiar suele ser el principal objetivo, por lo que la obtención de recursos económicos es limitada y las ganancias bajas (Mupawaenda *et al.*, 2009). Bajo la lógica capitalista, esta actividad a pequeña escala, se considera marginal y no se valora su contribución a la satisfacción de necesidades humanas fundamentales, como la alimentación familiar, el entretenimiento, el ocio o la distracción, como evidencian los resultados de este estudio.

Los hombres entrevistados, a pesar de reconocerse como propietarios de las aves, consideran que esta especie no se relaciona con ellos, debido a que se asumen como más cercanos al ganado mayor, el cual, tiene mayor valor económico y simbólico, da prestigio y requiere fuerza física para su cuidado y manejo. Esta cercanía, también responde a factores sociales, como la herencia de los recursos, la experiencia en su cuidado y la tradición (Harris *et al.*, 2022). Por ejemplo, se ha reportado que en algunos lugares de Asia, las mujeres tienen mayor autonomía en la toma de decisiones con respecto a las aves, en comparación con otras especies, debido al menor valor que se les da y su menor significado ritual, con respecto a especies como los rumiantes (Bonis *et al.*, 2022). La relación más estrecha entre mujeres-aves, junto con la poca valoración de esta actividad, evidencian la existencia de una jerarquía y un valor diferenciado dentro de las actividades pecuarias de la UPF. Esta jerarquización, se puede analizar a partir del pensamiento dicotómico (Puleo, 2011; Warren 1987; Velasco, 2017; Herrero, 2010), según el cual, las especies que permanecen dentro de la casa y los trabajos de cuidados que conllevan, tienen menor valor que aquellas que salen de la unidad. Estas posiciones desiguales y asimétricas entre especies animales –específicamente entre aves y bovinos–, también se reportan en países africanos. Por ejemplo, las vacas son admiradas, respetadas y simbolizan un estatus social y económico alto, mientras que las aves, reciben menor atención y se asocian con un estatus bajo de poder (Hovorka, 2012). Por lo tanto, las mujeres y sus aves, quedan relegadas conceptual y materialmente a la actividad agropecuaria de subsistencia y al espacio doméstico, reafirmando así, su posición marginal, feminizada y ligada a las construcciones de género (Hovorka, 2012). No obstante, las aves, son una especie fundamental para la alimentación y economía familiar.

En cuanto al acceso a servicios veterinarios para la atención de las aves, es posible denotar que, así como los trabajos de las mujeres llegan a ser invisibilizados y poco valorados, lo mismo sucede con los recursos que ellas tienen y que se relacionan con sus roles de género. Las aves, en este contexto, se vuelven invisibles, marginales, con poca valoración socioeconómica y atención gubernamental debido a su asociación con la subsistencia, lo doméstico y lo femenino (Hovorka, 2012; Gumucio *et al.*, 2016).

Diversos estudios, reportan que las mujeres, siguen siendo relegadas de los servicios veterinarios, de extensión y de capacitación con respecto al cuidado de los animales (Vijayalakshmy *et al.*, 2023), aun cuando ellas, son pieza medular del bienestar animal y del funcionamiento del sistema. En este contexto, se enfatiza la necesidad de promover el potencial de las mujeres, a través de su capacitación (Vijayalakshmy *et al.*, 2023).

Resulta interesante, cómo las aves de corral, adquieren valor dentro del sistema capitalista (avicultura intensiva); o bien, en un espacio dominado por hombres (aves de pelea); al contrario de aquellas criadas a pequeña escala, bajo la

tenencia de mujeres rurales (Hovorka, 2012), las cuales, son marginadas desde los constructos sociales de género.

Los resultados, mostraron cómo en comunidades rurales, persisten roles de género y división sexual del trabajo, donde las mujeres se asocian con actividades reproductivas de la casa, aves y ganado menor; y los hombres, a actividades productivas, en la milpa y con el ganado mayor (Vizcarra y Marín, 2006). Esta división sexual del trabajo, ha beneficiado a los hombres, porque representa mejor estatus social y la obtención de ingresos por su venta (Hovorka, 2012), mientras que para las mujeres, significa trabajo de cuidados, aporte a la seguridad alimentaria y nutricional de la familia, generación de ingresos cuando hay excedentes, pero sin obtención de reconocimiento alguno. De esta manera, se resalta que no es suficiente estudiar la división genérica del trabajo, sino que se deben considerar las relaciones sociales de producción, poder de acceso diferencias a los recursos y las identidades de género (Rico, 1997).

Se coincide con Rocheleau (1995), en que esta forma de organización ha cambiado, sobre todo, cuando los hombres se van de la UPF, por lo que la responsabilidad del ganado, queda en manos de las mujeres. Esto contradice el supuesto de que ellas no tienen animales mayores, porque se requiere fuerza para su manejo; más bien, las estructuras patriarcales en las familias, continúan limitando el que las mujeres accedan a otros recursos y espacios que les signifiquen mayor poder. Los resultados también muestran que las aves que pueden significar ganancias económicas y estatus, como los gallos de pelea, tienen una connotación masculina por tradición, herencia o terapia ocupacional, así como para verter su agresividad (Fuentes *et al.*, 2012) y mostrar su virilidad. Dicha relación, está fuertemente marcada por simbolismos de género (Puleo, 2011). Mientras que, a las mujeres, se les sigue caracterizando con cualidades femeninas como más atentas, cuidadosas o emocionales, haciéndolas aptas para el trabajo de cuidados y cría de aves. Este discurso de inferioridad, mantienen a la mujer sometida al varón, porque se cree que poseen menores cualidades físicas (De Miguel, 1999). Cabe recalcar que, las características de ser más atentas, cuidadosas o emocionales, tiene que ver más con su socialización con base en su género y a su confinamiento en el espacio privado, más que a su "naturaleza". La inclusión del feminismo como elemento clave de investigación, obtención y análisis de resultados, permite entender cómo se construyen los roles y el estatus de hombres y mujeres en una comunidad (Patel *et al.*, 2016), en este caso, respecto a la cría de ganado, la forma en la que se le confina a las mujeres para recrear la cotidianidad y subordinación (Lagarde, 1990), el acceso diferenciado a los recursos pecuarios y las condiciones que evitan valorar el trabajo de las mujeres.

## CONCLUSIONES

Se identificaron siete razones que se agruparon en dos ámbitos y que demuestran cómo las construcciones de género, permean en la tenencia de animales

domésticos en las UPF. Las aves de corral del sector rural, son consideradas especies marginales, feminizadas, relegadas a los espacios domésticos y formas de producción de subsistencia. Como resultado, no se les otorga la importancia necesaria, ni atención veterinaria especializada.

La perspectiva feminista, enriquece las categorías de análisis y su inserción es fundamental en los estudios sobre la ganadería de pequeña escala. Entender las construcciones sociales y la división sexual del trabajo, son la base para explicar la asignación de roles, la diferenciación en la tenencia de animales, las causas de su perpetuación y la necesidad de reconocer la importancia de todas las especies animales las UPF. Esta perspectiva, destaca la relevancia de prestar servicios veterinarios y de extensión, dirigidos a especies bajo el cuidado y propiedad de las mujeres.

Es imprescindible seguir ampliando líneas de investigación que integren el feminismo, como categoría de análisis en la ganadería del sector rural, específicamente, con la APE, para deslegitimar actitudes que invisibilizan a los animales que son importantes para las mujeres y contabilizar el valor económico de los trabajos de cuidados que ellas llevan a cabo para, a partir de ello, construir argumentos para su atención.

## REFERENCIAS

- Agarwal B. 1999. Negociación y relaciones de género: Dentro y fuera de la unidad doméstica. *Historia Agraria*, 17. 13-58. <https://www.historiaagraria.com/en/issues/bina-agarwal-negociacion-y-relaciones-de-genero-dentro-y-fuera-de-la-unidad-domestica>.
- Agarwal B. 2004. El debate sobre género y medio ambiente: Lecciones de la India. *In: Miradas al futuro*. Vázquez V y Velázquez M (coords). PUEG, CRIM, CP, <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/server/api/core/bitstreams/7450a8a5-a2c3-4813-aa89-ba79c0c2e031/content>. pp: 239-288.
- Ahmed S, Begum M, Khatun A, Gofur R, Azad TA, Kabir A, Haque TS. 2021. Family poultry as a tool for improving gender equity and women's empowerment in developing countries: Evidence from Bangladesh. *European Journal of Agriculture and Food Science*, 3(2). 37-44. <https://doi.org/10.24018/ejfood.2021.3.2.251>.
- Alberti P, Zavala M, Salcido B, Real N. 2014. Género, economía del cuidado y pago del trabajo doméstico rural en Jilotepec, Estado de México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 11(3). 379-400. <https://revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/90/64>.
- Alonge GO, Makinde GEO, Owolade EO, Martins MO, Adegbite OO. 2016. Gender dimension in livestock production in Oyo State, Nigeria. *Nigerian Journal of Rural Sociology*, 16(4). 34-38. <https://ageconsearch.umn.edu/record/287486/>.
- Arias P. 2014. La etnografía y la perspectiva de género: Nociones y escenarios en debate. *In: La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales*. Oehmichen C. Coord. UNAM, pp: 173-194.
- Bonis G, do Rosario D, Brimblecombe J, Stacey N. 2022. Gender relations in livestock production and animal-source food acquisition and consumption among smallholders in rural Timor-Leste: A mixed-methods exploration. *Journal Rural Studies*, 89. 222-234. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.11.027>.
- Camacho MA, Lira I, Ramírez L, López R, Arcos JL. 2006. La avicultura de traspatio en la costa de Oaxaca, México. *Ciencia y mar*, 10(28). 3-11. <https://ru.dgb.unam.mx/items/0ee3fd7f-abd8-4968-9c6a-cc7ff57f419a>.
- Castañeda M, Espinosa G. 2016. Género, seguridad alimentaria y cambio climático. Una reflexión desde el México rural. *In: Ímaz M, Blazquez N, Chao V, Castañeda I y Beristain A, Coords., Cambio climático, miradas de género*. Universidad Nacional Autónoma de México: México; <https://www.pincc.unam.mx/wp-content/uploads/2021/05/2016-genero-y-cambio-climatico.pdf>. pp:

175-224.

- Deere CD. 2002. ¿Qué diferencia resulta de la perspectiva de género? Repensando los estudios campesinos. *Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo CIDES-UMSA*, (11). 163-188. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/umbrales11.pdf>.
- De Miguel, A. 1999. La sociología olvidada: Género y socialización en el desarrollo de la perspectiva sociológica. *Política y Sociedad*, 32. 161-171. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9999330161A>.
- Dessie T, Ogle B. 2001. Village poultry production systems in the central highlands of Ethiopia. *Tropical Animal Health and Production*, 33. 521-537. <https://doi.org/10.1023/A:1012740832558>.
- Fuentes G, Salvador B, García MA. 2012. Aves de combate en el traspatio. *Actas Iberoamericanas de Conservación Animal*, 2. 313-318. [http://www.uco.es/conbiand/aica/templatemo\\_110\\_lin\\_foto/articulos/2012/Trabajo013\\_AICA2012.pdf](http://www.uco.es/conbiand/aica/templatemo_110_lin_foto/articulos/2012/Trabajo013_AICA2012.pdf).
- Florit P. 2021. Patriarcado y subsunción indirecta en las unidades domésticas ganaderas de Uruguay. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (16). 729-750. <https://doi.org/10.18002/cg.v0i16.6936>.
- Gallo A, Peluso I. 2013. Estrategias sucesorias en la ganadería familiar. Un enfoque de género. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(32). 17-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4492237>.
- Gumucio T, Mora MA, Twyman J, Hernández MC. 2016. Género en la ganadería. Consideraciones iniciales para la incorporación de una perspectiva de género en la investigación de la ganadería en Colombia y Costa Rica [Documento de trabajo CCAFS no. 159]. <https://www.ilri.org/knowledge/publications/genero-en-la-ganaderia-consideraciones-iniciales-para-la-incorporacion-de>. pp: 7-29.
- Hailemichael A, Gebremedhin B, Tegegne A. 2017. Status and drivers of village poultry production and its efficiency in Ethiopia. *Wageningen Journal of Life Sciences*, 83(1). 30-38. <http://dx.doi.org/10.1016/j.njas.2017.09.003>.
- Harris L, Balehegn M, Adesogan AT, Colverson K. 2022. Gender and livestock feed research in developing countries: A review. *Agronomy Journal*, 114(1). 259-276. <https://doi.org/10.1002/agj2.20875>.
- Hernández R, Fernández C, Baptista P. 2014. *Metodología de la investigación*, 6ta ed.; McGraw Hill: México, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>. 600 p.
- Herrera P. 2000. Rol de género y funcionamineto familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6). 568-573. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252000000600008](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600008).
- Herrero Y. 2010. Feminismo y ecología: Reconstruir en verde y violeta. *In: Mujeres y medio ambiente: Admiraciones e interrogantes*. ACSUR. Coord. ACSUR, <https://nacionescomunes.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/03/acsur-ecofeminismo.pdf>. pp: 13-36.
- Hovorka AJ. 2012. Women/chicken vs Men/cattle: Insights on gender-species intersectionality. *Geoforum*, 43(4). 875-884. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2012.02.005>.
- Hungerbuhler V, Barkadle B, Hussein A, Zambrano SC, Digale M, Belay KS, Derungs F, Dürr S. 2025. Women's experiences and perspectives on livestock management and empowerment in PPR vaccination in the Somali region, Ethiopia. *CABI One Health*, 4(1). 1-10. <https://doi.org/10.1079/cabionehealth.2025.0010>.
- Hussain M, Mohammad K. 2022. The participation of rural afghan women in small-scale dairy farming. *International Journal of Innovative Research and Scientific Studies*, 5(2). 59-66. <https://doi.org/10.53894/ijirss.v5i2.379>.
- Lagarde M. 1990. Identidad femenina. *Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina*, A. C. [https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/purificacion\\_mayobre/identidad.pdf](https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/purificacion_mayobre/identidad.pdf).
- Lopes E, Alves R, Dias P. 2020. Women working in animal husbandry: A study in the agroecological transition context. *Ciencia Rural*, 50(1). 1-9. <https://doi.org/10.1590/0103-8478cr20190149>.
- Mata A, González F, Pro A, Torres G, Bautista J, Vargas AJ, Becerril CM, Sosa E. 2023. Caracterización del sistema de producción avícola de traspatio en el Estado de Campeche, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 20(2). 125-138. <https://doi.org/10.22231/asyd.v20i2.893>.
- Mendoza-Alonso MCQ, Iñiguez PC, Zaragoza-Martínez M de L, Rodríguez-Galván MG. 2021. Estrategias de la producción avícola de traspatio en la localidad Nueva Libertad, La Concordia, Chiapas, México. *Brazilian Journal of Animal and Environmental Research*, 4(3). 4195-4207.

- <https://doi.org/10.34188/bjaerv4n3-108>.
- Montero L, González E, Gutiérrez E, Guillén M, Gómez L, Cornieles C, Mota G. 2010. Lentes de género. Lecturas para desarmar el patriarcado (Vol. 1). Fundación Editorial El perro y la rana: Caracas, Venezuela.
- Mupawaenda AC, Chawatama S, Muvavarirwa P. 2009. Gender issues in livestock production: A case study of Zimbabwe. *Tropical Animal Health and Production*, 41. 1017-1021. <https://doi.org/10.1007/s11250-008-9268-5>.
- Patel SJ, Patel MD, Patel JH, Patel AS, Gelani RN. 2016. Role of women gender un livestock sector: A review. *J. Livestock Sci*, 7. 92-96. <https://livestockscience.in/wp-content/uploads/gender-livestock.pdf>.
- Portillo R, Vázquez I. 2019. Género y seguridad alimentaria: Rol e importancia de la mujer en la avicultura de traspatio en Tetela de Ocampo, Puebla, México. *Temas de Ciencia y Tecnología*, 23(68). 33-40. [https://www.utm.mx/edi\\_anteriores/temas68/T68\\_E05\\_Genero\\_y\\_seguridad\\_alimentaria\\_Rol.pdf](https://www.utm.mx/edi_anteriores/temas68/T68_E05_Genero_y_seguridad_alimentaria_Rol.pdf).
- Puleo AH. 2011. *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Tititvillus: Madrid, España, [https://www.solidaridadobrero.org/ateneo\\_nacho/libros/Alicia%20H%20Puleo%20-%20Ecofeminismo%20para%20otro%20mundo%20posible.pdf](https://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Alicia%20H%20Puleo%20-%20Ecofeminismo%20para%20otro%20mundo%20posible.pdf). 813 p.
- Ramírez L. 2015. Roles de género, mujeres rurales cabeza de hogar. *Aibi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 3(1). 37-41. <https://revistas.udes.edu.co/aibi/article/view/1747>.
- Rico M. 1997. Género, medio ambiente y sustentabilidad del desarrollo, CEPAL: Chile. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a7ae8fd4-3b09-433b-aa46-725cb2d3fff7/content>. pp: 1-47.
- Rocheleau DE. 1995. Gender and biodiversity: A feminist political ecology perspective. *IDS Bulletin*, 26(1). 9-16. <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.1995.mp26001002.x>.
- Romero, AR. 2021. Las funciones de las aves en la producción avícola de pequeña escala: El caso de una comunidad rural en Hidalgo, México. *Revista de Ciencias Pecuarias*, 12(1). 217-237. <https://doi.org/10.22319/rmcp.v12i1.5088>.
- Sánchez-Sánchez M, Torres-Rivera JA. 2014. Diagnóstico y tipificación de unidades familiares con y sin gallinas de traspatio en una comunidad de Huatusco, Veracruz (México). *Avances en Investigación Agropecuaria*, 18(2). 63-75. <https://www.redalyc.org/journal/837/83731110005/html/>.
- Shanin T. 1976. *Naturaleza y lógica de la economía campesina*. Anagrama, [https://www.anagrama-ed.es/libro/cuadernos-anagrama/naturaleza-y-logica-de-la-economia-campesina/9788433907295/CA\\_129](https://www.anagrama-ed.es/libro/cuadernos-anagrama/naturaleza-y-logica-de-la-economia-campesina/9788433907295/CA_129). 88 p.
- Steward J. 1955. *Teoría y práctica del estudio de áreas*. Unión Panamericana: Wahington, Estados Unidos. <https://www.jstor.org/stable/40975554>.
- Vázquez V. 2015. Ganado menor y enfoque de género. *Aportes teóricos y metodológicos. Agricultura Sociedad y Desarrollo*, 12(4). 515. <https://doi.org/10.22231/asyd.v12i4.243>.
- Velasco A. 2017. La ética animal ¿una cuestión feminista? Ediciones Cátedra: Madrid, España, <https://www.mujiresenred.net/spip.php?article2279>. 328 p.
- Vijayalakshmy K, Chakraborty S, Biswal J, Rahman H. 2023. The role of rural indian women in livestock production. *European Journal of Humanities and Social Science*, 3(1). 91-98. <https://doi.org/10.24018/ejsocial.2023.3.1.395>.
- Vizcarra I, Marín N. 2006. Las niñas a la casa y los niños a la milpa: La construcción social de la infancia mazahua. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 13(40). 39-67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504002>.
- Warren KJ. 1987. El poder y la promesa del feminismo ecológico. *In: Valdés M. (coord), Naturaleza y valor. Una aproximación a la ética ambiental*. Fondo de Cultura Económica: México. <https://www.tusitio.org/archivos/0800000037/Igualdad%20de%20Oportunidades%20y%20Juventud/ECOFEMINISMO/Naturaleza%20y%20valor.%20El%20feminismo%20ecol%C3%B3gico.pdf>. pp: 233-261.
- Yadav S. 2024. Animal husbandry and social reproduction: A case study from Haryana. *Review of Agrarian Studies*, 14(1). 56-81. <https://doi.org/10.25003/RAS.14.01.0006>.